

Familias con ayudas sociales: perfiles y factores predictores del tipo de ayuda social

González, Fco. y Gimeno, A.
Universidad de Valencia

resumen/abstract:

Se describe el perfil de las familias con menores a su cargo, incluidas en los programas de ayuda social del Ayuntamiento de Valencia: El programa de Prestaciones Económicas Regladas (P.E.R.) y el programa Prestaciones Económicas por Protección. Se entrevistó a 297 familias que constituyen la totalidad familias beneficiarias. En general tienen problemas a nivel económico, de vivienda, laboral, de salud y aislamiento social, entre otros estresores. Existen diferencias significativas entre ambos perfiles, siendo las familias del programa P.E.P. las que presentan mayores dificultades. La regresión logística realizada nos permite predecir el 82% de los casos; los predictores más relevantes fueron: Miembros de la unidad de convivencia, Situación laboral, Apoyos y Etnia.

The following article describes the profile of families having in its care minors and included in one of the following social care programs of the Valencia city council: program of Ruled Economic Assistance (PER in Spanish) and the Protection Economic Assistance program (PEP in Spanish). 297 families, all the families included in these programs, were interviewed. In general they have related to economy, housing, work, health, social isolation and other stress factors. There are significant differences between the profile of the families of both programs. Families included in the PEP program show more difficulties. Logistic regression makes it possible to predict 82% of the cases; the most important predictor were: Members of the cohabitation unit, Work situation, Social support and Ethnic group.

palabras clave/keywords:

Programas ayudas sociales, familia, regresión logística.

Social care program, family, logistic regression.

Introducción

Hemos de entender y comprender a la familia multiproblemática como aquel grupo familiar que presenta disfunciones importantes en uno o varios dominios, ya sean referentes al sistema familiar, al perfil individual de sus miembros, como en relación de la familia con el medio, que imposibilitan o dificultan en mayor o menor medida, de

forma temporal y reversible, el desarrollo de la competencia educativa, poniendo al menor en situación de riesgo, al verse comprometido el desarrollo integral del mismo, así, como a todos los miembros de la unidad de convivencia (González, 2006).

Han sido diferentes los estudios realizados con familias multiproblemáticas, en la mayoría de los casos familias procedentes de

Servicios Sociales (Subirats et al., 2004; Gervilla, Galante y Martín, 2000; Trigo, 1997; Consejería de Sanidad y Bienestar Social de la Junta de Castilla y León, 1991; Osuna, Luna y Alarcón, 1991; Escartí y Musitu, 1987), los cuales recogen toda una serie de indicadores que nos permiten introducir la problemática de las familias, a la vez que nos sirven para justificar los indicadores de riesgo y las dimensiones en las que nos hemos centrado para desarrollar nuestra investigación.

Según estos trabajos las familias procedentes de Servicios Sociales se caracterizan por hacinamiento, vivir en hogares con condiciones de habitabilidad precarias, viviendas que en muy pocos casos son en propiedad, siendo alquiladas, cedidas o bien viviendas ocupadas o infraviviendas. La estructura familiar se caracteriza por ser familias plurinucleares, numerosas, monoparentales y prematuras, estructuras que pueden acarrear problemas sociales. Presentan dificultades económicas, desempleo, trabajos poco cualificados, amas de casa y pensionistas. Bajo nivel cultural, absentismo escolar de alguno de los hijos y abandono escolar. Drogadicción o alcoholismo de alguno de los progenitores o de los hijos, delincuencia, contacto con el sistema penal y encarcelamiento, malos tratos en la familia problemas de relación de pareja, problemas de relación con la familia extensa, problemas de salud física y psicológica, y falta de apoyo social. Presentan dificultades a la hora de asumir la responsabilidad parental y en otras áreas significativas, laboral, económica...

González y Gimeno (2010) apuntan la existencia de un alto porcentaje de mujeres, cuidadores principales beneficiarias del programa de ayudas P.E.P., con problemas

de salud mental grave, perfil que se caracteriza por estar separadas o solteras, ser paya, familia monoparental, víctima de la violencia de género, con relaciones conflictivas con la familia extensa y con escasos apoyos sociales.

Gran parte de las familias multiproblemáticas son o han sido usuarias de Servicios Sociales, relación que se ha establecido a través de diferentes tipos de ayuda, las cuales se caracterizan por presentar objetivos propios de la intervención psicosocial y comunitaria, acompañados por prestaciones económicas. En concreto, entre los recursos que contempla el Ayuntamiento de Valencia, podemos mencionar las Prestaciones Económicas Regladas (P.E.R.) como una de las medidas recogidas dentro del Plan de Medidas de Inserción Social (Decreto 132/1990), y las Prestaciones Económicas por Protección (P.E.P.), ayuda recogidas dentro de las medidas de protección de menores del Ayuntamiento de Valencia.

Las problemáticas que presentan estas familias, tal y como se recoge en diferentes estudios científicos que han sido mencionados en párrafos anteriores, siguiendo los objetivos de intervención comunitaria, estas ayudas de P.E.R. y P.E.P. plantean actuaciones dirigidas a conseguir la inserción social y/o laboral de los beneficiarios, garantizar la cobertura de las necesidades básicas de los menores, evitar la separación de los menores de su medio familiar, dotar a la familia de la capacidad para ejercer adecuadamente las funciones de crianza y educación de los hijos. Intervenciones en las que participan los equipos sociales municipales y representantes de empleo, buscando el compromiso y la participación activa de los beneficiarios de las mismas.

El presente trabajo parte de tres objetivos principales, I) conocer el Perfil de las familias con ayudas sociales, en concreto, el de aquéllas que pertenecen al programa P.E.R. y al programa P.E.P., incluyendo tres áreas relevantes en el funcionamiento familiar: el sistema familiar, su red social y el perfil del cuidador principal. II) Establecer diferencias entre perfiles de familias según el tipo de ayuda social. III) Predecir si una familia será beneficiaria de un tipo de ayuda u otra según diferentes indicadores -predictores-, utilizados en la descripción.

Método

Muestra

La muestra está formada por 297 familias que han constituido la totalidad de beneficiarios con menores a su cargo de los programas P.E.R. y P.E.P. de la ciudad de Valencia, de las cuales 174 pertenecen al programa P.E.R. y 123 al de P.E.P. Las edades de los cuidadores principales comprenden desde los 18 años hasta los 59 años.

Instrumentos

Partimos de un documento elaborado ad hoc al que denominamos "Registro y Valoración de Familias en Programas de Ayuda Social", que incluye las dimensiones relevantes en el modelo sistémico, organizadas en tres áreas: I) Sistema familiar que incluye las dimensiones: vivienda, composición familiar, relaciones intrafamiliares, historia de vida familiar y problemas relevantes. II) Contexto social próximo o red social con dos dimensiones: relaciones con personas próximas (familia extensa y vecinos), y relaciones con otros sistemas externos (ámbito laboral y el centro educativo), y III) Perfil del cuidador principal. En la Tabla 1 vemos las áreas y dimensiones mencionadas con los indicadores respectivos.

Para cumplimentar el instrumento elaboramos un pequeño manual de orientaciones, en el que incluimos las pautas para su aplicación y registro así como información sobre las diferentes categorías que se incluyen en cada variable.

Procedimiento

La información de cada unidad familiar la obtuvimos de los técnicos (trabajadores sociales, educadores y psicólogos) de los Centros Municipales del Ayuntamiento de Valencia. En algunas variables la información ya figuraba en los expedientes de las familias; en otros casos, los técnicos tuvieron que completarlos en el momento de realizar la investigación.

Una vez recogidos los datos se realizaron los análisis pertinentes. Tras obtener los resultados se mantuvieron reuniones con los técnicos de Servicios Sociales con el fin de interpretarlos y extraer conclusiones.

Análisis de datos

Hemos agrupado los datos en tablas de contingencia indicando en cada variable los porcentajes para cada categoría. En cuanto a las comparaciones entre las muestras hemos realizado para cada uno de los indicadores las correspondientes pruebas Chi-cuadrado, con el fin de observar la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre ambas muestras, es decir, que usamos como variable agrupadora el tipo de ayuda recibida.

En los casos en que no se cumplía la condición para aplicar este tipo de prueba - casos de baja frecuencia en algunas de las categorías -, hemos empleado la Chi-cuadrado corregida por la prueba de Monte Carlo y el estadístico exacto de Fisher, siempre empleando un intervalo de confianza del 95%.

Tabla 1. Registro y Valoración de Familias en programas de Ayuda Social: Áreas de estudio, dimensiones e indicadores.

Área de estudio	Dimensiones	Variables / Indicadores
Sistema familiar	1) Vivienda	Régimen de tenencia
		Calidad de la vivienda
		Hacinamiento
		Vivienda compartida
	2) Composición familiar	Estructura familiar
		Estado civil
		Otras relaciones de pareja
		Hijos de otras relaciones
		Menores por familia
	3) Relaciones intrafamiliares	Miembros unidad de convivencia
		Relaciones intrafamiliares
	4) Historia de vida familiar	Familia de origen problemática
		Edad a la que fue madre
		Menores en acogimiento
	5) Problemas relevantes	Endeudamientos
		Encarcelamientos
Malos tratos		
Alcoholismo y Drogadicción		
Contexto social próximo	1) Familia extensa y vecinos	Relaciones con la familia extensa
		Relaciones con los vecinos
		Apoyos
	2) Otros sistemas	Relaciones con el sistema educativo
		Relaciones con el sistema laboral
	Perfil individual	1) Cuidador principal
Nivel cultural		
Salud física		
Salud psicológica		
Discapacidad		
Situación laboral		
Actividad desempeñada		

En el estudio de la predicción de un tipo de ayuda P.E.R. o P.E.P. realizamos análisis de Regresión Logística, utilizando los indicadores estadísticamente significativos en la comparación, indicadores introducidos por medio del método por pasos hacia delante de Wald, mediante el programa estadístico SPSS 16.0.

Resultados

A la hora de presentar los resultados lo haremos en tres apartados referidos a cada uno de los objetivos planteados en el presente estudio.

Descripción del perfil de familia según el tipo de ayuda social.

Dicha descripción la realizaremos centrándonos en las tres áreas mencionadas y en las dimensiones e indicadores de cada una de ellas.

I. Sistema familiar.

1. Vivienda.

El perfil de familia de P.E.R. se caracteriza por tener viviendas alquiladas en un 53,4% de los casos, cedidas y en propiedad en un 20% y ocupadas en un 6,6%. Estas viviendas son compartidas con otros familiares o amigos en un 14,4%, dándose situaciones de hacinamiento en un 11,6%, siendo la calidad de la vivienda adecuada en un 75,3%. Entre las familias de P.E.P. las viviendas son alquiladas en un 36,1%, cedidas en el 29,5%, en propiedad en el 20,5% y ocupadas en el 13,9% de los casos. Son compartidas en un 17,9%, dándose situaciones de hacinamiento en un 31,7%, mientras que la calidad de la vivienda es adecuada en el 56,9%.

2. Composición familiar.

Las familias de P.E.R. se caracterizan por tener una estructura monoparental, cuyo

cuidador principal está soltero, habiendo tenido diferentes relaciones de pareja. En un 29,3% hay hijos de diferentes relaciones, con un solo menor a cargo del cuidador principal, estando formada la unidad de convivencia por entre 3 y 5 miembros. El perfil de familia de P.E.P. para esta dimensión se caracteriza por tener una estructura monoparental, con predominio de solteros sobre otros estados civiles, donde casi la mitad han tenido otras relaciones de pareja, habiendo un 37,4% de casos donde existen hijos de diferentes relaciones, con predominio de dos menores a cargo del cuidador principal, estando formada la unidad de convivencia por entre 3 y 5 miembros. Estos porcentajes pueden ser consultados en la Tabla 2.

3. Relaciones intrafamiliares.

Las familias de P.E.R. se caracterizan por tener relaciones intrafamiliares normalizadas en el 92%, mientras que las relaciones conflictivas, distantes, cortadas y fusionadas apenas representan el 8% del total. En las familias de P.E.P. estas relaciones son normalizadas en el 58,5%, conflictivas en un 30,9%, distantes y fusionadas en un 4,9% y cortadas en apenas un 1%.

4. Historia de vida familiar.

Las familias de P.E.R. y de P.E.P. se caracterizan por provenir de familias de origen problemáticas en un 37% y 68,6%, por haber tenido o tener en acogimiento a algún menor en un 9,8% y 31,7% respectivamente. En cuanto a la edad de ser madre por primera vez un 8,1% fue madre adolescente en P.E.R. mientras que en P.E.P. un 18,2%, un 49,3% y un 49,6% fue madre entre los 18 y los 23 años, un 23,1% y un 20,7% entre los 24 y 29 años, mientras que 19,5% y un 11,5% después de los 30 años, respectivamente.

Tabla. Porcentajes referentes a la composición familiar.

INDICADORES	P.E.R.	P.E.P.
Estructura monoparental	66,1%	39,8%
Estructura nuclear	20,1%	27,6%
Estructura extensa	9,2%	23,6%
Estructura reconstituida	4,6%	8,9%
Solteras	36,2%	36,6%
Casadas	20,1%	26%
Viudas	3,4%	6,5%
Separadas	37,4%	27,6%
Convivencia	2,9%	3,3%
Diferentes relaciones de pareja	35,6%	44,7%
Hijos procedentes de otras relaciones	29,3%	37,4%
1 menor a su cargo	46%	25,4%
2 menores a su cargo	31%	30,3%
3 menores a su cargo	16,1%	18,9%
4 o más menores a su cargo	6,9%	25,4%
2 miembros unidad de convivencia	34,5%	11,4%
De 3 a 5 miembros unidad convivencia	57,5%	60,2%
Entre 6-7 miembros unidad convivencia	7,5%	20,3%
8 o más miembros unidad de convivencia	0,6%	8,1%

5. Problemáticas relevantes de la familia.

Las familias de P.E.R. y P.E.P. presentan endeudamientos en el 46,7% y en el 61% de los casos, encarcelamiento de algún progenitor en el 17,1% y 31,5%, un 36,2% y un 37,4% de las mujeres manifiesta haber sufrido malos tratos por sus parejas o ex parejas, el consumo de alcohol en la cuidadora principal es del 4,4% y 6,5% y el consumo de drogas del 2,3% y 9,8% respectivamente.

II.- Contexto social próximo: Red familiar.

1. Relación con la familia extensa y vecinos.

Las familias de P.E.R. presentan relaciones con la familia extensa y con los vecinos normalizadas, contando con pocos apoyos. Las de P.E.P. disponen de relaciones normalizadas con la familia extensa, destacando también el alto porcentaje de relaciones distantes y conflictivas, mientras que las relaciones con los vecinos suelen ser distantes, contando con apoyos poco frecuentes (ver Tabla 3).

Tabla 3. Porcentajes referentes a la red familiar.

INDICADORES	P.E.R.	P.E.P.
Relaciones normalizadas familia extensa	43,1%	30,1%
Relaciones cortadas familia extensa	19,5%	21,1%
Relaciones distantes familia extensa	19,5%	23,6%
Relaciones conflictivas familia extensa	8,6%	23,6%
Relaciones fusionadas familia extensa	9,2%	1,6%
Relaciones normalizadas vecinos	69%	29,3%
Relaciones cortadas vecinos	4,6%	19,5%
Relaciones distantes vecinos	21,3%	47,2%
Relaciones conflictivas vecinos	1,7%	4,1%
Relaciones fusionadas vecinos	3,4%	0%
Apoyos muy frecuentes de la familia	2,3%	0%
Apoyos frecuentes de la familia	16,1%	0%
Apoyos variables de la familia	24,7%	14,6%
Apoyos poco frecuentes de la familia	38,5%	46,3%
Apoyos inexistentes de la familia	18,4%	39,1%

2. Relación de la familia con otros sistemas.

El perfil de familia de P.E.R. para esta dimensión presenta relaciones cortadas con el sistema laboral en el 70,1% de los casos, en un 25,3% son relaciones distantes y normalizadas en un 4,6%. Con respecto al sistema educativo las relaciones son normalizadas en el 62,1% y cortadas y distantes en un 22,9% y 14,9% respectivamente. Las familias de P.E.P. por su parte presentan relaciones cortadas y distantes con el sistema laboral en el 56,1% y 35,8% de los casos respectivamente, siendo normalizadas en

un 8,1%. Con el sistema educativo estas relaciones son normalizadas en un 50,4%, distantes en un 38,2% y cortadas en un 11,4% de los casos.

III. Perfil del cuidador principal.

Las familias de P.E.R. se caracterizan por ser familias payas, sin el graduado escolar, con una buena salud física y psicológica, no presentan discapacidad. En cuanto al sistema laboral son desempleadas, siendo su actividad laboral principal los servicios domésticos, como limpieza y cuidado de ancianos. Las familias de P.E.P. son familias payas, con un muy bajo nivel cultural, con buena salud fsi-

ca y psicológica, sin discapacidad, siendo la situación laboral predominante el desempleo y la actividad laboral principal los servicios domésticos. Datos recogidos en la Tabla 4.

Tabla 4. Porcentajes referentes a las problemáticas relevantes de la familia.

INDICADORES	P.E.R.	P.E.P.
Etnia: Paya	42,2%	53,3%
Etnia Gitana	26%	32,0%
Etnia: Inmigrante	28,9%	5,7%
Etnia: Mixtas	2,9%	9,0%
Sin estudios	35,1%	42,2%
E.G.B. sin finalizar	20,1%	39,7%
Graduado	27,6%	14,9%
Medios	14,9%	2,5%
Superiores	2,3%	0,8%
Salud física buena	73%	63,1%
Salud física con altibajos	16,7%	24,6%
Salud física mala	10,3%	12,3%
Salud psicológica buena	69,5%	43,4%
Salud psicológica con altibajos	19%	32%
Salud psicológica mala	11,5%	24,6%
Discapacidad	4,6%	16,4%
Situación laboral: Desempleo	97,1%	70,5%
Situación laboral: Trabajo	2,9%	13,9%
Situación laboral: Pensionista	0%	15,6%
Mendicidad, chararra	2,3%	8,8%
Venta ambulante no reglada	13,4%	11,4%
Venta ambulante reglada	1,7%	2,6%
Servicios domésticos (limpieza, cuidados...)	60,5%	45,6%
Servicios (camarera, cocinera...)	15,7%	7%
Albañil, campo, carga y descarga	1,7%	1,8%
Otras	0,6%	0%
Amas de casa	4,1%	22,6%

Tabla 5. Significatividad estadística de los indicadores analizados.

Área de análisis	Dimensiones	Variables/Indicadores	Chi cuadrado	Gl.	Significat. Chi cuadrado Monte Carlo	Fisher	Sig.	
I) Sistema familiar	1. Vivienda	Régimen de tenencia	10.686	3	0.014*			
		Calidad de la vivienda	18.946	3	0.001*	18.959	0.000*	
		Hacinamiento	18.283	1	0.000*			
		Vivienda compartida	0.670	1	0.413			
	2) Composición familiar	Estructura familiar	22.717	3	0.000*			
		Estado civil	4.617	4	0.314			
		Otras relaciones de pareja	2.490	1	0.115			
		Hijos de otras relaciones	2.143	1	0.143			
		Menores por familia	34.376	4	0.000*			
	3) Relaciones intrafamiliares	Miembros de la unidad de convivencia	35.935	3	0.000*	36.889	0.000*	
		Relaciones intrafamiliares	55.488	4	0.000*	55.135	0.000*	
		4) Historia de vida familiar	Familia de origen problemática	25.638	1	0.000*		
			Edad a la que fue madre	9.716	4	0.044*	9.323	0.050*
	Menores en acogim. previo		22.666	1	0.000*			
5) Problemas relevantes	Endeudamientos	5.783	1	0.016*				
	Encarcelamientos	6.157	1	0.013*				
	Malos tratos	0.044	1	0.834				
	Alcoholismo y drogadicción	3.960	2	0.101	3.807	0.105		
II) Contexto social próximo	1) Familia extensa y vecinos	Relación con la familia extensa	21.578	4	0.000*			
		Relación con los vecinos	57.305	4	0.000*	58.054	0.000*	
		Apoyos	38.634	4	0.000*	44.459	0.000*	
	2) Otros sistemas	Relación con el sistema educativo	53.128	2	0.000*			
		Relación con el sistema laboral	6.359	2	0.042*			
III) Perfil individual	1) Cuidador principal	Etnia	27.589	3	0.000*			
		Nivel cultural	27.998	4	0.000*	29.061	0.000*	
		Salud física	3.518	2	0.172			
		Salud psicológica	20.575	2	0.000*			
		Discapacidad	11.651	1	0.001*			
		Situación laboral	44.809	2	0.000*			
		Actividad desempeñada	34.805	7	0.000*	34.408	0.000*	

Comparación de perfiles de ayuda social P.E.R. y P.E.P.

En la Tabla 5 vienen recogidos los resultados para cada indicador según las pruebas Chi cuadrado y Monte Carlo.

Por lo que respecta al área Sistema familiar para cada una de sus dimensiones existen diferencias estadísticamente significativas entre ambas muestras de familia en los indicadores régimen de tenencia, calidad de la vivienda, hacinamiento, estructura familiar, menores por familia, miembros de la unidad de convivencia, relaciones intrafamiliares, familia de origen problemática, edad a la que fue madre, menores en acogimiento previo, endeudamiento y encarcelamientos.

En cuanto al área Contexto social próximo tanto en la dimensión familia extensa y vecinos como en la dimensión otros sistemas aparecen diferencias en todos los indicadores.

En el área Perfil del cuidador principal existen diferencias estadísticamente significativas en los indicadores etnia, nivel cultural, salud psicológica, discapacidad, situación laboral y actividad desempeñada por el cuidador principal.

Las diferencias estadísticamente significativas en cada uno de los indicadores al comparar ambas muestras se concretan para la dimensión vivienda, en que las familias de P.E.R. presentan mayores porcentajes de viviendas alquiladas, mejor calidad, menores situaciones de hacinamiento, las de P.E.P. presentan mayores porcentajes con respecto a las viviendas cedidas y ocupadas, en cuanto a viviendas muy deficientes y carenciales y a situaciones de hacinamiento.

En la dimensión composición familiar las diferencias estadísticamente significativas

entre ambas muestras según los porcentajes recogidos en la Tabla 2, se concretan en que las familias de P.E.R. presentan mayor monoparentalidad, menor número de menores por familia y menor número de miembros en la unidad de convivencia, por su parte entre las familias de P.E.P. existen porcentajes mayores de familia extensa y nuclear, mayor número de menores y un número mayor de miembros de la unidad de convivencia frente a las familias de P.E.R.

En cuanto a las relaciones intrafamiliares podemos decir que estas diferencias estadísticamente significativas se concretan en un mayor número de relaciones normalizadas y no conflictivas entre las familias de P.E.R., frente a las de P.E.P.

Al referirnos a la historia de vida familiar, al comparar ambas muestras en cada uno de los indicadores, podemos decir que las familias de P.E.P. provienen de familias con mayor problematidad, suelen ser madres a edades más precoces y sus hijos han pasado en mayor medida por situaciones de protección, como el acogimiento familiar o residencial, que las familias de P.E.R.

En cuanto a la dimensión problemas relevantes, las familias de P.E.P. están más endeudadas y en mayor medida han tenido a alguno de los progenitores en prisión que las familias de P.E.R.

En relación con el Contexto social próximo existen diferencias estadísticamente significativas entre ambas muestra en todos los indicadores, así pues, las relaciones normalizadas y fusionadas se dan en mayor medida en la muestra de P.E.R., y las relaciones conflictivas en la muestra de P.E.P. en cuanto al indicador familia extensa. Mientras que al referirnos a las relaciones con los vecinos, las relaciones normalizadas se

dan en mayor medida entre las familias de P.E.R., y las relaciones distantes y conflictivas en las de P.E.P. La falta de apoyos y los apoyos poco frecuentes son más frecuentes entre las familias de P.E.P, mientras que los apoyos variables predominan en las familias de P.E.R. Todos los datos referentes a estas dimensiones se pueden consultar en la Tabla 3.

La relación con el sistema laboral tras comparar ambas muestras, las diferencias estadísticamente significativas se plasman en mayores relaciones cortadas entre las familias de P.E.R. que en las de P.E.P. Mientras que cuando nos referimos al indicador relaciones con el sistema educativo, las relaciones normalizadas son mayores entre las familias de P.E.R.

En el área Perfil individual las diferencias entre ambas muestras para cada uno de los indicadores según los porcentajes recogidos en cada categoría (Tabla 4), podemos decir que la población inmigrante impera entre las familias de P.E.R., mientras que las familias gitanas en la muestra de P.E.P. Si nos fijamos en el nivel cultural las categorías de sin estudios y EGB sin finalizar son predominantes en las familias de P.E.P.

Para el indicador salud psicológica, un buen estado de salud es mayor en la muestra de P.E.R., mientras que para las categorías de salud con altibajos y mala es mayor en la muestra de P.E.P. La discapacidad es mayor en la muestra de P.E.P.

La situación laboral al comparar ambas muestras destaca la ausencia de pensionistas en la muestra de P.E.R., así como un porcentaje mayor de desempleados en P.E.R. que en P.E.P.

Por lo que respecta al tipo de trabajo las diferencias entre ambas muestras las en-

contramos principalmente en los grupos referidos a la mendicidad, recogida de chararra, venta no reglada y el grupo de amas de casa, siendo los porcentajes mayores en la muestra de P.E.P.

Predicción del tipo de ayuda

Los análisis de Regresión Logística efectuados con vistas a predecir el tipo de ayuda P.E.R. o P.E.P. tomando como predictores a las variables consideradas indicadores de riesgo, nos muestran los siguientes resultados que exponemos a continuación.

Partimos de la tabla de clasificación con un total de 291 familias, de las cuales 172 pertenecían a la muestra de P.E.R. y 119 familias a la de P.E.P., en la cual, antes de introducir variables en la ecuación éramos capaces de clasificar correctamente un 59,1%, indicándonos también que la inclusión de los predictores resultará estadísticamente significativa, con un valor de significación del 0.002, es decir, que al incluir en el modelo las variables predictoras ganaremos sustancialmente en la predicción del tipo de ayuda.

Una vez introducidas las variables que funcionan como predictores en la ecuación y tomando como referencia el último paso, en concreto el paso número 4 de la tabla de clasificación, somos capaces de clasificar correctamente a un total del 82,5% de las familias en los dos grupos de ayuda, de forma que la ganancia con respecto al 59,1% es del 23,4%. Es decir, que al incluir los cuatro predictores se clasifica mejor un 23,4%. También podemos decir que se predice mejor el grupo de P.E.R., con un 88,4% que el grupo de P.E.P., con un 73,9%.

Atendiendo a la R cuadrado de Cox y Snell con un valor de 0,431 y a la R cuadrado de Nagelkerke con un valor de 0,581, según el

logaritmo de la verosimilitud con un valor de 229,833, con este modelo somos capaces de explicar entre un 43% y un 58% de la varianza.

Los predictores que definitivamente resultaron ser significativos para la predicción

del tipo de ayuda fueron - Miembros de la unidad de convivencia -, en el primer paso, - Situación laboral -, en el segundo paso, - Apoyos -, en el tercer paso, y en el cuarto y último paso, - Etnia -. Los predictores que aparecen en el último paso del análisis quedan como se especifica en la Tabla 6.

Tabla . Predictores del tipo de ayuda.

	Variable	B	E.T.	Wald	Gl.	Sig.	Exp. (B)
Paso 4	Miembros unidad de convivencia	,653	,120	29,778	1	,000	1,920
	Etnia			27,022	3	,000	
	Etnia (1)	-,774	,704	1,209	1	,271	,461
	Etnia (2)	-1,788	,730	6,004	1	,014	,167
	Etnia (3)	-3,304	,823	16,126	1	,000	,037
	Apoyos	-1,230	,221	30,886	1	,000	,292
	Situación laboral			12,839	2	,002	
	Desempleo	-6,137	12,824	,229		,632	,002
Trabajo	-8,548	12,810	,445		,505	,000	

Según la Tabla 6 todos los predictores son significativos, salvo el predictor Etnia donde la categoría 1, que corresponde a los payos, no resultó ser significativo con un valor de significación del 0.271, y el predictor Situación laboral, donde la categoría de desempleo con un valor de significación de 0.635 y la categoría de trabajo con un valor de 0.505 tampoco resultaron serlo. Esto significa que el ser payo no prediciará el pertenecer a un tipo de ayuda u otro, al igual que la situación de desempleo o de trabajo, al no haber diferencias significativas en estas categorías para un tipo de ayuda u otro.

Analizando el coeficiente de regresión, es decir, los valores de B, para cada predic-

tor, podemos observar que en el caso de Miembros de la unidad de convivencia, $B = (0.653)$ ($p < 0.001$), a mayor número de miembros es más probable pertenecer a una ayuda de tipo P.E.P. Por lo que respecta a la etnia, $B = (-0.774)$ ($p > 0.05$) al comparar a los payos con el resto de grupos, $B = (-1.788)$ ($p > 0.05$) al comparar los gitanos con el resto de grupos y $B = (-3.304)$ ($p < 0.001$) al comparar a los inmigrantes con el resto de grupos, diríamos que el pertenecer a un grupo étnico de inmigrantes existe menor probabilidad de tener un tipo de ayuda P.E.P. En cuanto a los apoyos con los que cuenta la familia $B = (-1.230)$ ($p < 0.001$), al aumentar la cantidad de apoyos existe menor probabilidad de tener un tipo de

ayuda P.E.P. Por último, con respecto a la Situación laboral, $B = (-6.137)$ ($p > 0.05$), al comparar los desempleados con el resto de grupos y $B = (-8.548)$ ($p > 0.05$) al comparar la categoría trabajo con el resto de grupos, encontramos que ante una situación donde la condición es de pensionista, es más probable tener un tipo de ayuda P.E.P.

Si nos fijamos en los $\exp B$ más significativos (Tabla 6), para el indicador Miembros de la unidad de convivencia el $\exp B$ es de 1.920, lo que quiere decir que al cambiar en un punto los miembros, por ejemplo de 2 miembros a la siguiente categoría que era de 3-5 miembros, aumenta casi el doble, en concreto 1.920 la probabilidad de tener un tipo de ayuda P.E.P.

Discusión

Tras la exposición de los datos y su interpretación estadística podemos decir que los perfiles de familias de P.E.R. y P.E.P. presentan similitudes con los perfiles de familias procedentes de Servicios Sociales, tal y como reflejan diferentes estudios (Subirats et al., 2004; Gervilla, Galante y Martín, 2000; Trigo, 1997; Consejería de Sanidad y Bienestar Social de la Junta de Castilla y León, 1991; Osuna, Luna y Alarcón, 1991; Escartí y Musitu, 1987). Estos perfiles se caracterizan por presentar dificultades importantes en diferentes dominios de la familia, como así recogen los indicadores que definen las áreas Estructura familiar, Contexto social próximo y Perfil individual del cuidador principal, circunstancia que interfiere en la vida familiar y puede tener repercusiones en la competencia educativa de los padres y en el estado de salud a corto plazo, y en la integración social de adultos y menores a medio y largo plazo.

A pesar de las similitudes encontradas con las familias procedentes de Servicios So-

ciales, podemos decir que existen diferencias importantes con respecto a las familias beneficiarias de un tipo de ayuda P.E.R. y P.E.P. En este sentido podemos concluir que las familias de P.E.P. se ven afectadas en mayor grado por situaciones negativas, comprometiendo en mayor medida su competencia educativa, lo cual justificaría su presencia en la ayuda de P.E.P., la cual es considerada una medida de protección de menores. Mientras que el perfil de P.E.R., menos problemático, justificaría su inclusión en este tipo de ayuda, que tiene como finalidad la inserción laboral del cuidador principal a corto o medio plazo. Podemos decir que la derivación de las familias a uno u otro recurso, P.E.R. o P.E.P., realizada por los técnicos municipales es acorde con la finalidad de la ayuda.

Por último, atendiendo al tercer objetivo de nuestro trabajo, podemos concluir que un mayor número de miembros en la unidad de convivencia, ser gitano, disponer de pocos apoyos y tener una condición de pensionista predicen mejor un tipo de ayuda P.E.P. Mientras que un menor número de miembros en la unidad de convivencia, ser inmigrante, tener apoyos más frecuentes y tener una situación de desempleo, predicen en mayor medida un tipo de ayuda P.E.R.

Somos conscientes de las limitaciones del presente estudio en dos sentidos, en primer lugar porque no se ha podido abarcar la totalidad de programas de ayudas que contemplan los Servicios Sociales y a sus beneficiarios, y en segundo lugar consideramos que los perfiles de familias para un tipo de ayuda u otro pueden estar sujetos a cambios en alguno de sus indicadores con el tiempo, lo que implica replicar el estudio al cabo de unos años con las familias de estos mismos programas. Uno de los indicadores más susceptibles de verse afectado por la variable tiempo sería la etnia, en este sentido podemos esperar que la población inmigrante si no consigue unos niveles

adecuados de integración socio-laboral y su situación económica empeora, puedan darse repercusiones a la hora de satisfacer las necesidades básicas de los menores, pudiendo pasar a ser beneficiarios de otras ayudas, como son las ayudas P.E.P. En este sentido diferentes estudios relacionan un más bajo estatus socioeconómico con una peor competencia parental, en concreto a la hora de utilizar en mayor medida el castigo corporal (Pinderhughes, et al. 2000) y en un mayor rechazo hacia el niño por parte de los padres (Lila y Gracia (2005).

En tanto que existen diferencias significativas entre los perfiles de una muestra y otra hemos de plantear intervenciones también diferentes, así pues mientras que en la muestra de P.E.R., ayudas que desde el 2008 pasan a formar parte de las prestaciones económicas denominadas Renta Garantizada de Ciudadanía (Ley 9/2007), estas actuaciones irán encaminadas a la formación laboral y búsqueda activa de empleo, en las familias de P.E.P. las intervenciones tendrán como objetivo el incremento de la competencia educativa de los padres o cuidadores principales, la disminución de la conflictividad entre miembros de la familia y el fomento de una red social de apoyo positiva, la mejora del estado de salud psicológica principalmente, de las condiciones físicas de la vivienda y la disminución de otros factores de riesgo como la precariedad económica... Todo ello requiere la puesta en marcha de programas comunitarios y la intervención de diferentes profesionales y recursos, derivando a los beneficiarios de familias de P.E.P. a escuelas de padres, al SEAFI (Servicio de Atención a la Familia y a la Infancia), a Centros de Salud, al Instituto de la vivienda, entre otros.

El presente trabajo empírico aborda una parte importante referente a las familias beneficiarias de ayudas sociales, definiendo los perfiles de los mismos, ahora bien, sería necesario evaluar las intervenciones que se

realizan con estos beneficiarios atendiendo al perfil y a la finalidad de la ayuda, con vistas a determinar la adecuación de las mismas a los perfiles descritos y la eficacia de las intervenciones en función de las necesidades y problemáticas que presentan estas familias.

Referencias

- Consejería de Salud y Bienestar Social de Castilla y León (1991). *Programa de intervención familiar en situaciones de desprotección infantil en Castilla y León*. Castilla y León: Colección acción social.
- Decreto 132/1990 de 23 de julio. *Medidas de Inserción Social en la Comunidad Valenciana*. (D.O.G.V. n. 1376). Valencia: Generalitat Valenciana.
- Escartí, A. y Musitu, G. (1987). *El niño abandonado en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Generalitat de Valencia.
- Gervilla, A. Galante, R. y Martín, J.A. (2000). *Familia y sociedad: Menores en situación de riesgo*. Madrid: Dykinson.
- González, Fco. y Gimeno, A. (2006). *Estudio de los perfiles de familias de Servicios Sociales: Programas de Ayuda Social P.E.R. y P.E.P. del Ayuntamiento de Valencia*. Universidad de Valencia.
- González, Fco. y Gimeno, A. (2010). Salud mental de la cuidadora principal y su relación con el perfil individual, el clima familiar y la red social. *Psicología.com*, vol. 14:6. En <http://hdl.handle.net/10401/2788>.
- Ley 9/2007 de 12 de marzo. *Renta Garantizada de Ciudadanía en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Lila, M. y Gracia, E. (2005). Determinantes de la aceptación-rechazo parental. *Psicothema*, vol. 17(1), 107-111.
- Osuna, E.J., Luna, A. y Alarcón, A. (1991). *Estudio de la inadaptación infanto-juvenil*. Murcia: Consejería de Bienestar Social.
- Pinderhughes, E.E., Dodge, K.A., Bates, J.E., Pettit, G.S., y Zelli, A. (2000). Discipline responses: influences of parents' socioeconomic status, ethnicity, beliefs about parenting, stress, and cognitive-emotional processes. *Journal of Family Psychology*, 14, 380-400.
- Subirats, J., Riba, C, Giménez, L., Obradors, A. Giménez, M. Queralt, D., Bottos, P. y Rapoport, A. (2004). Pobreza y exclusión social: Un análisis de la realidad española y europea. *Colección de Estudios Sociales*, 16. Fundación "La Caixa".
- Trigo, J. (1997). Indicadores de riesgo en familias atendidas por los servicios sociales. *Apuntes de Psicología*, 49-50, 153-170.

Fecha de recepción: 04/06/2011
Fecha de aceptación: 14/05/2012